

LOS MEDICAMENTOS NO SON GOLOSINAS



Por Heather V. Brogan y el Centro de Toxicología
de The Children's Hospital of Philadelphia



Tomás y Olivia están muy contentos porque hoy irán de visita a la casa de sus abuelos. ¡Pasar el día en la casa de la abuela y el abuelo es siempre tan divertido! A Tomás le gusta ayudar al abuelo en el garaje y Olivia adora cocinar con la abuela y jugar con Tigre, el gato de sus abuelos.



Mientras Tomás y el abuelo fueron directamente al garaje; Olivia comenzó a buscar a Tigre. Al buscar en el baño, Olivia notó que las puertas del mueble debajo del lavabo estaban abiertas de par en par. “Quizás Tigre esté aquí”, pensó Olivia.



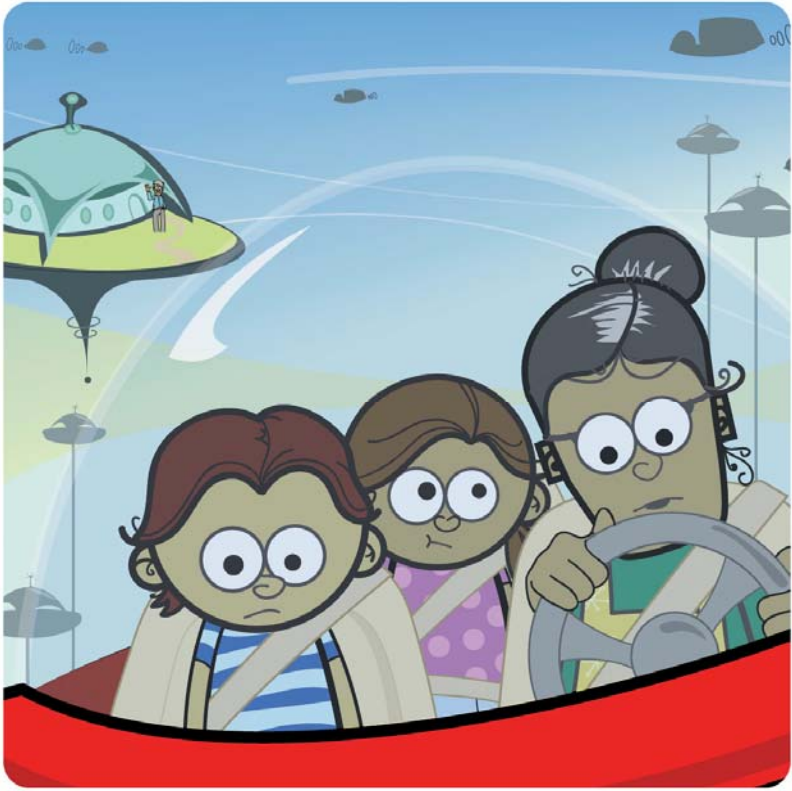
Entonces, miró dentro del mueble, pero en vez de encontrar al gato, Olivia encontró un recipiente abierto ¡con píldoras igualitas a las pastillas de menta! Como Olivia tenía hambre, probó una de las píldoras. Comió una pero todavía seguía con hambre. Entonces comió otra y otra y otra.



Tomás entró al baño y encontró a Olivia sentada en el piso comiéndose el medicamento. Le quitó las píldoras y corrió a contar a la abuela y al abuelo lo que había ocurrido.



La abuela sabía que Olivia no debería haberse comido las píldoras. Los niños no deben tomar nunca un medicamento a menos que un adulto de confianza, un médico o un enfermero le diga que deben hacerlo. Como las píldoras no eran para Olivia podían hacerle mal. Por esta razón la abuela llamó al Centro de Toxicología. El personal del centro está siempre disponible para ayudar.



La abuela explicó al personal del Centro de Toxicología lo ocurrido. Le hicieron algunas preguntas, y le dijeron que debía llevar a Olivia al hospital. Le explicaron que los médicos y enfermeros del hospital le harían un examen y podrían darle a beber un líquido especial para asegurarse de que las píldoras que comió no le hicieran mal.



Olivia, la abuela y Tomás estuvieron un rato en el hospital. Cuando regresaron a la casa, estaban cansados pero felices porque Olivia estaba bien. El Centro de Toxicología incluso los llamó para averiguar cómo se sentía Olivia.



Después de descansar un rato, Olivia, Tomás, la abuela y el abuelo recorrieron toda la casa y colocaron todas las sustancias tóxicas fuera de la vista y fuera del alcance. Se sorprendieron de la cantidad de sustancias químicas y medicamentos que encontraron en el baño, la cocina, el garaje y el sótano.



La abuela y el abuelo descartaron todos los productos que no usan y colocaron todos los restantes en un lugar elevado o los guardaron bajo llave. Tomás y Olivia estaban orgullosos de ayudar a la abuela y al abuelo a buscar todas las sustancias tóxicas de la casa y contribuir a hacer de la casa un lugar seguro.



Hoy ha sido un día importante para la abuela, el abuelo, Tomás y Olivia porque han aprendido cómo mantenerse seguros y evitar las intoxicaciones. Y Olivia aprendió a no meterse nunca nada en la boca si no está segura de qué se trata.

The Poison Control Center

at  The Children's Hospital of Philadelphia

34th Street and Civic Center Boulevard

Philadelphia, PA 19104-4399

Línea directa de ayuda en caso de intoxicaciones:

1-800-222-1222

Apoye al Centro: 1-215-590-2003

 The Children's Hospital of Philadelphia®
Hope lives here.

34th Street and Civic Center Boulevard, Philadelphia, PA 19104-4399
1-800 TRY CHOP www.chop.edu

Fundado en 1855, The Children's Hospital of Philadelphia es la cuna de la medicina pediátrica en los Estados Unidos. A lo largo de su historia y motivada por un espíritu apasionado de innovación, esta renombrada institución ha participado en descubrimientos científicos, establecido las normas más elevadas de atención de pacientes y capacitado a futuros líderes en pediatría. Durante un siglo y medio, Children's Hospital ha actuado como un refugio de esperanza para niños y familias alrededor del mundo.

The Children's Hospital of Philadelphia y el logotipo , son marcas registradas de The Children's Hospital of Philadelphia.

© 2010 de The Children's Hospital of Philadelphia. Todos los derechos reservados.

Este folleto está parcialmente financiado por una subvención de la Administración de Servicios y Recursos de Salud, Departamento de Salud y Servicios Sociales y se realiza bajo un contrato con los Departamentos de Salud de Delaware y Pensilvania.